JACKSON VEYAN y SAINZ RODRIGUEZ

EL SUSTO GORDO

DISPARATE CÓMICO LÍRICO-CATALÉPTICO

MÚSICA DE LOS MAESTROS

LLEO y FOGLIETTI

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES * MADRID * PROPIEDAD

SEGUNDA EDICIÓN

Copyright, by Jackson Veyán y Sáinz Rodríguez, 1907

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

1914

27

EL SUSTO GORDO

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de representation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hôllande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

EL SUSTO GORDO

DISPARATE CÓMICO-LÍRICO-CATALÉPTICO

LETRA DE

JACKSON VEYAN y SAINZ RODRIGUEZ

música de los maestros

LLEO y FOGLIETTI

Estrenado con aplauso en el TEATRO ESLAVA el 25 de Mayo de 1907

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 17, DUP.º

Teléfono número 551

1914

A Pablo Arana

Nos pediste algo para tu beneficio. No sabíamos que darte y te dimos un susto.

Gracias á tí y á los demás artistas, el susto *no fue* tan gordo *y el público recibió con aplausos este disparate.*

Acéptalo con el mismo cariño que te lo dedican tus buenos amigos y admiradores,

Pepe Jackson.

Agustín Sáinz Rodriguez.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
PURA	Rosa Montesinos.
PRIMITIVA	Nieves González.
DEOGRACIAS	Pablo Arana.
GABRIEL	Arsenio Perdiguero.

LA ACCION EN MADRID

Derecha é izquierda, las del actor

ACTO UNICO

Sala modestamente amueblada.—Puertas laterales y al foro.—En segundo término derecha, balcón.—Velador con periódicos.—Una guitarra sobre un mueble.

ESCENA PRIMERA

PURA, asomada al balcón

¡Ay, primo de mi vida!... ¡Ay, médico de mi corazón! (Haciendo señas á la calle.) ¡Allí está el pobrecito en la esquina con la pareja de Orden público. ¡Y que á él no le releva nadie! (Hace señas á la calle.)

ESCENA II

PURA y PRIMITIVA, por la primera izquierda

PRIM. Tempranito empiezan los telégrafos.

PURA ¿Y cuándo no están nuestras dos almas en comunicación?

PRIM. Pues tendréis que contentaros con esas relaciones, porque lo que es otras no las consiente el bueno de mi marido.

PURA No llame usted *bueno* á un tío que no quiere que sus sobrinos se quieran.

PRIM. Si Gabriel no fuera médico... pero ya se ve,

les ha tomado una manía desde que tuvo el ataque de catalepsia y lo dieron por muerto.

PURA ¡Despreciar á un médico como su sobrino! Subvencionado por dieciséis boticas y veinticuatro funerarias... ¡Como que es el médico que más despacho les proporciona!

PRIM. No te niego su habilidad.

PURA Estas Pascuas ha tenido regalos cuantiosos. Su farmacéutico favorito le regaló una píldora de oro que pesaba una libra.

PRIM. ¡Píldoras de esas ya me las tragaría yo!

PURA Pues eso es lo que siente Gabriel, que *ya se la tenía* tragada.

PRIM. Lo creo, porque es un derrochón de primera ¿Y sabes que el almuerzo de tu tío se prolonga bastante? Hoy hace dos años que tuvo el ataque y Deogracias ha querido dar las gracias á Dios con un almuerzo.

PURA ¡Pobrecito médico de mi alma! ¿Quiere usted que suba un ratito nada más?

PRIM. ¿Y si viene mi marido?... Ya sabes que le echó de casa...

PURA ¡Tiita de mi alma!... (Abrazándola.)

PRIM. Vaya, yo no sirvo para estas cosas. ¡Que subas! (Yendo al balcón y haciendo señas.)

PURA Mire usted qué contento se pone porque le digo que suba.

PRIM. Es natural.

PURA Ya llama... Ya le abren...

PRIM. Pronto ha subido los sesenta escalones.

PURA Los médicos los suben de cuatro en cuatro. Aquí está ya. (Yendo al foro.)

PRIM. Y que el tal sobrino tiene una taravilla por lengua.

PURA Pues, si no hablara, ¿qué es lo que iba á hacer un médico?

ESCENA III

Las MISMAS y GABRIEL, foro derecha

GAB. ¡Específico de mi alma! ¡Panacea de mi corazón! (A Pura.) ¡Ah! querida tía. Usted es nuestro calmante... ¡Usted es el cloroformo que adormece nuestros dolores!... ¡Usted es

la quinina que apaga la altísima fiebre que devora nuestros corazones!

PRIM. ¡El chaparrón de costumbre!

GAB. Chaparrón ha dicho usted y chaparrón de helado granizo que nos penetra hasta la médula de los huesos es la obstinada negativa de nuestro tío... ¡Pero yo arreglaré á ese tío!

PURA ¿Verdad, tía, que está más delgado?

GAB. ¿Delgado dices?... Mira este pescuezo sostenido solamente por el ligamento cervical posterior.

PURA ¡Y ojeroso!

GAB. ¡Las órbitas se me salen del casco!

PRIM. Estoy temblando por si viene Deogracias.

GAB. Saltaré por el balcón. Un médico salta por todos los obstáculos, por insuperables que sean.

PRIM. Lo más prudente es que yo trate de detenerlo si es que llega.

GAB. Tiene usted el cerebro mejor constituído que he visto.

PURA ¡Cuánto vale mi tía!

PRIM. Prevenidos á la primera señal.

PURA Cante usted cualquier cosa.

GAB. Aquello de... «Abreme la puerta, que viene tu tío...»

PRIM. Corriente: me ensayaré mientras ustedes hablan.

GAB. Esa es *música popular*. La cocinera le puede dar lecciones.

PRIM. ¡Que me vea yo á mis años!...

GAB. Mañana lo haremos nosotros por usted.

PRIM. ¡No, lo que es por mí no tendréis que molestaros! (Vase foro derecha)

ESCENA IV

PURA y GABRIEL

GAB. Dame la mano. Quiero tomarle el pulso á nuestra pasión. (Le coge la mano.)

PURA ¿Ha disminuído en algo mi cariño?

GAB. Continúa á la misma temperatura. No necesito aplicar el termómetro para conocerlo.

PURA — La verdad es que si no le hubieras dicho á tu tío que lo ibas á matar...

GAB. — A matar... moralmente. Y lo mataré.. Mejor dicho, ya está muerto. Hoy se lleva el susto más gordo de su vida.

PURA — Pero Gabriel...

GAB. — Leas lo que leas y oigas lo que oigas, no te apures y ten fe. ¡Ten fe en tu médico de cabecera!

PURA — ¿Te acuerdas de la noche en que me declaraste tu atrevido pensamiento?

GAB. — Hace siete años.

PURA — Parece que fué esta mañana.

GAB. — En Santander.

PURA — En una romería...

GAB. — Entre el verde... ¡El color de los enamorados!

PURA — ¡Cómo nos pusimos el cuerpo de baile!

GAB. — ¡Ah!... La música es la sinfonía del amor, y el baile... ¡El baile es la overtura del matrimonio!

PURA — ¿Te acuerdas de lo que cantaban aquellos aldeanos?

GAB. — Aires de la Montaña...

PURA — ¿Cómo era?... ¡Ah, sí! ¡Ya he cogido el aire!

Música

PURA	GABRIEL
En el Norte hay una estrella con el ay, ay, ay, que guía á los marineros, que tú me lo dijiste, que no lo negarás.	Y también guía á la lancha con el ay, ay, ay, de cuatro mozos solteros, que tú me lo dijiste, que no lo negarás.

GAB. — Pero me gusta más que toda
esta canción
la polka que bailamos
de punta y tacón.

PURA — De punta y tacón.

GAB. — De más punta que tacón.

(Bailan.)

Qué bonita cinturita,
qué chiquita es.

PURA — Pues la hechura á la cintura
se la da el corsé.
GAB. — Verás tú que parejita
tan dichosa y tan feliz
si juntamos mi nariz
con tu nariz.
PURA — ¡Quieto!
GAB. — ¡Chis!
Si enganchas el tacón,
qué resbalón
vas á pegar.
Agárrate tú á mí,
que yendo así
no te caerás.
¡Ay, qué bien,
de chipén!
PURA — ¡Superior!
Estoy ya deslocá.
GAB. — Pues mejor.
¡Mira tú qué punta!
PURA — Mira qué tacón.
LOS DOS — ¡Pim! ¡Pom!

Hablado

GAB. — ¡Sublime!... ¡Piramidal!
PURA — ¡Qué dulce recuerdo!
GAB. — ¡Cuándo daremos un baile campestre... en casa! (Primitiva canta dentro.) *Tome usted la puerta, que viene su tío.*
PURA — ¡Parece mentira que haya quien vea impasible el baile!
GAB. — Como quien oiga impasible el canto... (Primitiva canta dentro.)
PURA — ¡El canto, que penetra hasta el corazón!

ESCENA V

LOS MISMOS y PRIMITIVA

PRIM. — ¿Pero no oyen ustedes que estoy *abriendo la puerta* hace media hora?
GAB. — ¿Usted?
PURA — Yo no he oído una palabra.
PRIM. — Mi marido sube la escalera.

GAB. Un tío que sube y un sobrino que baja. (Vá á echar á correr.)

PRIM. ¡Desgraciado, que te vas á encontrar con él!

GAB. Es verdad.

PRIM. Escóndete ahí y sal al primer descuido.

GAB. Tiene usted razón. Los maridos suelen descuidarse con frecuencia.

PURA ¡Adentro, que ya está aquí!

(Gabriel se esconde en la segunda izquierda.)

ESCENA VI

Los MISMOS y DEOGRACIAS, foro derecha

DEOG. Me han tenido ustedes media hora en la puerta.

PRIM. La criada estaba fregando...

DEOG. ¡Largo ha sido el fregado, por lo que se ve

PURA Traiga usted, tío. (Le quita el sombrero y el bastón.)

DEOG. Sobrina, quítame también la peluca y dame el gorro. Llega uno á una edad en que hasta los pelos estorban.

(Pura le quita la peluca y le da el gorro. Deogracias quedará un momento calvo del todo.)

GAB. (Oculto.) ¡Vaya un melón!

DEOG. ¿Qué?... Parece que me llamaban...

PRIM. Tú estás siempre viendo visiones, mi querido Deogracias.

DEOG. No lo dudo. Sobre todo en mi casa. ¡Hombre, lo que me ha extrañado es no encontrarme en la esquina con el estúpido de mi sobrino.

GAB. (¡Muchas gracias!)

DEOG. Lo que es ahora no negaréis que han dicho *Deogracias* muy clarito.

PURA Tío, usted está soñando.

DEOG. ¡A mí me llaman de alguna parte!... Debe haber por los espacios algún espíritu revoltoso que se está divirtiendo conmigo. ¡Chucho! (Dando un manotón como espantando algo.)

PURA ¿Conque decía usted que Gabriel no estaba...? (Gabriel va saliendo y cruzando por el foro de puntillas.)

DEOG. ¡Puedo asegurarlo! ¡Pues bonita vista ten-

go yo para que se me pase nada desapercibido!

PRIM. ¡Siempre has sido un lince! ¿Y qué tal el almuerzo?

DEOG. ¡Magnífico! Pero no me ha sentado bien. ¡Qué sé yo! Como hoy hace dos años que... tuve la desgracia de morirme... *provisionalmente*... ¡Parece que me estoy viendo tendido en el suelo entre cuatro hachones!...

PRIM. Es verdad. ¡Cuántas lágrimas derramé en aquellas doce horas!

DEOG. ¡Habrá descaro! ¿No ves que yo lo oía todo? ¡Tú eras la que más prisa tenías porque me sacaran de casa!

PRIM. Por el dolor que me causaba verte de aquel modo.

DEOG. Pues figúrate el dolor que me causaría á mí el estar oyendo la discusión de mis funerales...

PRIM. ¿Recordarás que yo quería levantarte un mausoleo?

DEOG. ¡Qué me habías de levantar tú, embustera Al decir Purita, que está presente: «Se le hará un entierro de primera...» Contestabas tú muy afligida, pero muy económica: «¡Baratito, baratito, que al fin se lo han de comer los gusanos!» ¡Y yo callado como un muerto y sin poderte tirar un candelero á la cabeza!

PURA ¿Verdad, tío, que yo lloraba mucho?

DEOG. Sí, en cuanto se iba tu primo. ¡No hay como morirse para conocer uno el personal que tiene en casa!

PRIM. ¡Hasta los criados te sintieron! Sobre todo el pobre Antonio .. el asturiano más fiel...

DEOG. Sí, el *pobre Antonio*, que á un descuido vuestro me quitó las botinas nuevas y me puso las suyas, que no había por donde cogerlas. . .

PRIM. Las querría conservar como recuerdo.

DEOG. «Aquí las guardaré toda mi vida»; le oí que decía al metárselas debajo del brazo, y el asturiano aquél es muy capaz de no habérselas puesto todavía.

PURA Si usted hubiera podido levantarse...

DEOG. ¡Lo que es entonces sí que *se pone las botas!* Por supuesto que es la enfermedad más ho-

rrorosa que se conoce. ¡Eso de morirse uno... y estar vivo! .. Y no conocerlo nadie, ni mi mujer, ni mi sobrina, ni aun el médico!... Eso es lo que yo no perdonaré nunca! Me acuerdo que cuando estaba en la cama todavía y todos me tirabais de las narices y de las orejas para ver si volvía, entró la criada y dijo: «Ahí está el médico!»—«¡Me salvé!» dije yo. Por bruto que sea este hombre conocerá que estoy vivo. Pero llega. Tose. Se estira los puños, me pulsa, me abre los párpados, me coloca un espejo delante de las narices, sin duda para que me viese lo bonito que estaba, y después de lanzar un suspiro, exclama: «¡Muerto está como mi abuela!» ¡Pedazo de bruto! Para esto se expiden títulos académicos... Todo esto lo decía yo para mí, muy bajito.

PRIM. Tan bajo que no te oíamos una palabra.

DEOG. Pues sólo faltaba *que oyéndome* me hubieseis mandado enterrar. ¡Qué! (Volviéndose asombrado.) ¡Creí que me llamaban! Los que nos hemos muerto ya una vez vivimos con el alma en un hilo. Y hoy no estoy bueno. Lo que es el almuerzo no me ha sentado bien. Yo necesito distracción. Alegría.

PURA Tía, toque usted la guitarra. (Dándosela de encima de una silla.)

PRIM. ¿Pero qué voy á tocar yo, si ya no estoy en dedos?

DEOG. ¡No, no te molestes! No ibas á conseguir nada. Las *tocatas* tuyas resultan pasadas de moda. Lo que puedes hacer es acompañar á tu sobrina. Las chicas tienen el repertorio más moderno.

PRIM. ¡Naturalmente!

PURA ¿Y qué voy á cantar yo?

DEOG. Algo que quite el hipo...

PURA ¿El hipo? Pues *eso* precisamente.

DEOG. ¿El qué?

PURA El *tango del hipo.*

DEOG. ¡Tu!... A ver cómo marcas el tango.

PRIM. Se hará lo que se pueda.

PURA Verá usted qué alegría por todo el cuerpo. Lo va usted á bailar sin querer.

DEOG. Dios te oiga, sobrina. ¡Venga de ahí!

Música

PURA — Temple usté, tía,
que allá voy yo.
DEOG. — (Hace ya tiempo se destempló.)
PURA — ¡Venga el tango!
(Palmas. Deogracias hace palmas. Pura baila y Primitiva toca la guitarra.)
Panchito y Panchita,
neguitos los dos,
bajo un cocotero
se hablaban de amor.
La nega lloraba
y el nego reía,
Panchita callaba
y Pancho decía..
DEOG. — ¿Qué decía Pancho
se puede saber?
PURA — Unas cosas más ricas,
más dulces
que la propia miel.
¡Ay, neguita mía,
bonita!
¡Ay, que me voy á morir!
¡Ay, no me niegues, Panchita,
lo que te voy á pedir!
Pide, Pancho, lo que quieras,
no siendo una atrocidad.
Y él dijo: Pues dame el ¡hip! (Hipo.)
y no pudo decir más.
¡Hip! ¡Hip!
Miste qué desgracia
el ponerse así,
cuando á un novio
le entra el hipo
no sale del ¡jip! ¡jip! ¡jip!
(Bailan, jalean y tocan.)

Hablado

DEOG. — ¡Ole mi niña! ¡Toma canela! (Sigue jaleándose sin música.)
PURA — Pero, tío, si ya se acabó el tango.
DEOG. — Es verdad. Creí que seguías con *el hipo.*
PRIM. — ¡Mire usted el *viejo verde...!*

DEOG. ¡Calla tú, *Mochuelo azul...!*

PURA ¿Se ha tranquilizado usted ya?

DEOG. Sí, sobrina mía, y voy á dedicarme á mi lectura favorita. Al periódico más serio y más verídico que se publica.

PRIM. *El Pendón Español*, ahí lo tienes. (Dándole un periódico.)

DEOG. Organo de la verdad y de la libertad y de la moralidad.

PRIM. ¡Qué barbaridad!

DEOG. Esto es un periódico. Esto es *un pendón* de una vez.

PURA (Valiente susto en cuanto lea la noticia que mandó publicar Gabriel.)

DEOG. Sección de noticias. Estos chismes de sociedad me encantan... (Leyendo.) «Se encuentra ligeramente indispuesta la bellísima baronesa de Monte-Oscuro, no recibiendo los viernes como tenía por costumbre.» ¿Has visto qué desgracia... para los amigos?

PRIM. Ahí te quedas, que yo no creo una palabra de lo que dicen los periódicos.

DEOG. Podrán equivocarse los demás. *El Pendón* este no se equivoca nunca.

PRIM. ¡Bueno, que te alivies!... (Vase.)

DEOG. ¡Eso es declarar que estoy malo!

PURA No haga usted caso, tío.

DEOG. Ya ves el caso que hago. «Señora sola. Habitación ventilada. Sitio céntrico. Se desea sacerdote ú oficial del Ejército.» Pues sí que es *ventilada* la noticia esta. (Riéndose.)

PURA (¡Debajo está la bomba! Yo me quito de en medio. Gabriel me hace señas. A ver lo que quiere.) (Vase por el foro.)

ESCENA VII

DEOGRACIAS leyendo el periódico

«Estado sanitario.—Distritos de Madrid.—La viruela sigue haciendo estragos en la Universidad... El sarampión se ha presentado en el Congreso con caracteres alarmantes...» ¡Pues en cuanto se abran las Cortes, con tanto diputado en la lactancia, adiós in-

munidad parlamentaria! Se me va la vista... Yo tengo algo en la cabeza... ¡Cuernos! (Dándose un golpe en la cabeza.) ¡Aquí hablan de mí! (Leyendo.) «Sabemos de buena tinta que el escribano don Deogracias Pérez se encuentra enfermo de gravedad.» ¡Aquí está en letras de molde! .. ¡Y que lo dice *El Pendón*, el órgano de la verdad!... Y yo almorzando en el Inglés, tan tranquilo, y yo bailando *el hipo* sin saber una palabra. Yo estoy muy grave, no me cabe duda... Hoy hace dos años... Hoy me repite el ataque. La muerte me está acechando por la espalda...

ESCENA VIII

DEOGRACIAS y PURA por el foro, después GABRIEL

PURA ¡Tío!

DEOG. ¿Qué? (Volviéndose asustado.) ¿Eres tú?... ¡Creí que ya la tenía encima!...

PURA ¡Gabriel!... su sobrino de usted, está ahí fuera.

DEOG. No quiero verle ni como sobrino ni como médico.

PURA Es que desea despedirse de usted.

DEOG. ¿Se marcha fuera?

PURA No, señor. Según dice lleno de tristeza, el que va de viaje es usted.

DEOG. ¿Yo?... (Asustado. Sale Gabriel y se acerca á Deogracias.)

GAB. ¡Viaje muy largo, mi querido tío!

DEOG. ¿Y te atreves á presentarte?...

GAB. ¡Hay momentos en que terminan todos los rencores! (Con tono solemne.) He leído el suelto. (Atiende al golpe) (Aparte á Pura.) Usted es mi tío... Yo soy su sobrino...

DEOG. Por desgracia, tengo un médico en la familia.

GAB. ¡Un médico que viene á decirle la última palabra de la ciencia!

DEOG. Como si dijéramos la última palabra del Credo.

GAB. ¡No sea usted... incrédulo! ¿Usted lee la prensa alemana?

DEOG. No leo más que *El Pendón Español.*

GAB. (¡Pues ahora verás tú!) (Aparte á Pura. Adelantando misterioso hasta Deogracias.) ¡La catalepsia ha dado un paso más!

DEOG. ¿Que ha dado un paso?

GAB. ¿Usted ha estado en Alemania?

DEOG. No he pasado de Valladolid.

GAB. Pues en *Frienlingen* se han dado tres casos horrorosos.

DEOG. ¿Más que el mío?... Imposible.

GAB. ¡Sí, señor, porque estos tres catalépticos, además de oir, andaban y hablaban! ..

DEOG. ¿Que andaban y hablaban... muertos?...

GAB. ¡Muertos aparentemente! No salga usted de casa, por Dios, que aun ahora mismo no sé yo, es decir, no sabe la ciencia, si usted está muerto aparentemente, ó está vivo en apariencia nada más. Hay síntomas, sin embargo. ¿Tiene usted frío?... Un síntoma. ¿Tiene usted calor?... Otro síntoma.

DEOG. ¡Alguna de las dos casas he de tener!

PURA (¡Pobre tío!...)

GAB. ¿Siente usted alguna punzada?

DEOG. ¡Hombre, antes me dió una punzada esta muela!...

GAB. ¡Muy grave!

DEOG. ¡Ave María Purísima!

GAB. ¿Siente usted mareos?

DEOG. Sí. Antes me mareé con *el Hipo*...

GAE. ¡Gravísimo!

DEOG. ¡Válgame Dios!

GAB. He cumplido un deber de conciencia y me retiro. ¡Hasta la otra vida, señor don Deogracias!

DEOG. ¡Pero oye, sobrino mío!...

GAB. ¡Soy el médico! El sobrino se ha quedado en la calle. ¡Adonde usted lo echó!

DEOG. Pero, si yo te diré...

GAB. Beso á usted la mano, caballero. (Aparte á Pura, pero alto para que le oiga Deogracias.) (¡Tiene todos los síntomas!... ¡No abandonarle ni un momento! (Vase por el foro.)

ESCENA IX

PURA y DEOGRACIAS

DEOG. ¡Tiene todos los síntomas!...

PURA No: si no ha dicho eso.

DEOG. Lo he oído perfectamente. ¿Y cómo sé yo si estoy... ó no estoy?... Porque ahora el *ser*... y el *no ser*... ¿Tengo yo cara de difunto? Dilo sin rodeos..

PURA Yo creo que no...

DEOG. ¿Notas *frialdad* en mis palabras?.... ¡Las palabras de un muerto deben ser muy frías!

PURA A mí me parece...

DEOG. ¿Ando con soltura, ó notas rigidez en mis movimientos? (Paseándose.)

PURA La pierna derecha parece que no tiene juego...

DEOG. ¿Que no tiene juego?... (Moviendo la pierna en todos sentidos.) ¡Mira, haz el favor de no jugar con ciertas cosas! ¡Yo estoy vivo!.. Claro que lo estoy. Además, si me hubiera muerto, aunque yo lo ignorara, lo sabría todo Madrid. Se prepararía el entierro... Lo hubiera dicho *El Pendón Español* y el periódico no dice sino que estoy grave... Aquí está bien claro... «Don Deogracias Pérez..» (Leyendo el periódico.) ¡Jesucristo!

PURA ¿Qué le pasa á usted?

DEOG. ¡Toma! Lee tú. Un muerto no debe leer ciertas noticias.

PURA (Leyendo.) «Tenemos el sentimiento de participar el fallecimiento de don Deogracias Pérez... ¡Esto no es verdad!

DEOG. Este periódico no miente nunca. Yo soy el cuarto caso. ¡Yo soy un difunto con el uso de la palabra!... ¡Primitiva! ¡Esposa mía! ¡Quiero despedirme hasta de mis enemigos!... ¡Primitiva!

ESCENA X

DICHOS, PRIMITIVA por la derecha

PRIM. ¿Qué te pasa?

DEOG. ¡El cadáver de tu marido tiene el honor de despedirse de tí!

PRIM. ¿Pero has visto tú algún muerto que hable?

DEOG. ¡Sí, señora! ¡Don Juan Tenorio en el sexto cuadro! ¡Adiós, sobrina! ¡Adiós, encanto!... (A Primitiva.) Mira si estaré grave que te echo piropos. ¡Ya siento fríol... ¡Ya siento calor!... ¡Ya tengo la punzada!... (Haciendo contorsiones.) ¡Ya me morí! (Cae inmóvil en una butaca.)

PRIM. ¡Pero, Deogracias!

PURA ¡Pero, tío! Estará muerto de verdad.

DEOG. (¡Y yo sin poder hablar!...

PRIM. El testamento lo tiene en un cajón de la mesa.

DEOG. (¡Y el revólver en otro, bruja del demonio!)

PURA ¡Gabriel!... ¡Gabriel! (Llamando al foro.)

ESCENA ULTIMA

DICHOS y GABRIEL

GAB. ¿Que ocurre?...

PRIM. ¡Tu pobrecito tío!... ¡Mira! (Rompe á llorar.) (Lloraré por si oye, como la otra vez.)

GAB. Hay que reconocerle...

DEOG. (Ya tenemos aquí al mediquito de marras.)

GAB. (Tose, se estira los puños y le reconoce minuciosamente.) ¡Muerto está como mi abuela!

DEOG. ¡Toma, granuja! (Le da un bofetón y se pone en pie.)

PRIM. } PURA } ¡Jesús!

GAB. ¿Pero qué es esto?

DEOG. Otro paso de la ciencia. ¡Los catalépticos andan, hablan y pegan! ¿Y tú eres médico, grandísimo sinvergüenza?...

GAB. Perdón, querido tío. Esas noticias las dí yo

y le daré otro susto más gordo, si no me concede la mano de mi prima.

DEOG. Concedida... Pero en cuanto os caséis, te vas con ella á Alemania.

PURA Donde usted quiera.

DEOG. A *Frienlingen*, á estudiar los casos de catalepsia. (Al público.)

Tú eres mi único doctor,
y ya que ha pasado el susto
no me des el gran disgusto
con otro susto mayor.

(Música en la orquesta y telón.)

FIN DEL DISPARATE

OBRAS DE JOSÉ JACKSON VEYAN

La mujer democrata, juguete cómico en verso.
¡Guerra á las mujeres! juguete cómico en prosa.
¡Guerra á los hombres! ídem íd. íd.
Al sol que mas calienta, ídem íd. íd.
Dispense usted, ídem íd. íd.
Al infierno en coche, ídem íd. íd.
Corona y gorro frigio. apropósito en un acto y en verso
Pescar en seco, zarzuela en un acto y en prosa.
El Conde del Muro, drama en un acto y verso.
A las cinco, juguete cómico en prosa.
Amor al arte, ídem íd verso.
Nobleza de amor, drama en un acto y en verso.
Por un telegrama, juguete cómico en verso.
La casa de préstamos, ídem íd. íd.
El tesoro de los sueños, í em íd. en prosa.
A las puertas del cielo, drama en un acto y en verso
La chaqueta parda, comedia ídem íd.
Herir en el corazon, ídem en dos, íd.
El fin del cuento juguete cómico en verso.
El sol de la caridad, (1) drama en un acto y en verso.
La perra de mi mujer, juguete cómico en ídem.
La riqueza del trabajo, comedia en un acto en ídem
¡Seis reales con principio! juguete cómico en prosa.
El cuerpo del delito, ídem íd. íd.
La noche de estreno, ídem íd. íd.
Entre vecinos, ídem íd. en verso.
¡Hijo de viuda! drama en un acto y en verso.
La piedra filosofal, juguete cómico en verso.
Nely, comedia en un acto y en verso.
¡Una limosna por Dios! drama en un acto y en verso.
El regalo de boda, (1) comedia en dos actos y en verso.
Diamantes americanos, juguete cómico en prosa.
Dos para dos, comedia en dos actos y en verso.
¡Bonito negocio! juguete cómico en un acto y en prosa.
¡Vida por vida! drama en un acto y en verso.
Una onza, (1) juguete cómico lírico en verso.
El estilo es el hombre, ídem íd. en prosa y verso.
¡Adiós, mundo amargo! (1) zarzuela en dos actos, prosa y verso.
La llave del destino, juguete cómico en prosa.
El Marqués de la Viruta, ídem íd. íd.
Filosofía alemana, ídem íd. en verso.
Mazapan de Toledo, juguete cómico lírico.
En el otro mundo, (1) ídem íd. en verso.
Tragarse la píldora, juguete cómico lírico en verso,
Cascabeles, ídem íd. íd.
La mano blanca. ídem íd. íd.
Moneda corriente, juguete cómico en prosa.
Prueba de amor, ídem íd. en verso.
¡Viva mi tierra! (2) zarzuela en dos actos, prosa y verso.
Los matadores, (3) revista política en verso.
Juan Gonzalez, comedia en un acto y en verso.
A gusto de los papas, juguete cómico ídem íd. íd.
La mano de gato ídem íd. íd.
Medium oyente, juguete cómico lírico ídem.
La sevillana, ídem íd. íd.
Toros de puntas, (1) ídem íd. íd.
Laureles del arte! comedia en un acto y en verso.
Circo nacional, 4 revista en un acto y en verso.
La jaula abierta, comedia en un acto ídem.
Manicomio político, (4) revista en un acto ídem.
Toros embolados, disparate cómico lírico en un acto y en prosa
El premio gordo! (1) ídem íd. íd.
Aire colado, juguete cómico lírico en verso
Un torero de gracia, ídem íd. íd.
Bola 30, ídem íd. íd.

Grandes y chicos, (4) revista en un acto y en verso
Chateau Margaux, zarzuela en un acto y en verso.
Las plagas de Madrid, (1) revista ídem íd.
La estrella del arte, juguete cómico lírico en un acto y en verso
Los primos, (1) ídem íd. íd.
Te espero en Eslava, (5) apropósito en ídem íd.
¡Zaragoza! en un acto y en verso.
Los baturros, (1) juguete cómico lírico en un acto y en verso.
El cosechero de Arganda, disparate cómico lírico en un acto y en prosa.
¡Al agua patos! pasillo lírico en un acto y en verso.
Detalles para la historia, zarzuela en ídem íd.
Al pan, pan, y al vino, vino, ídem íd. íd.
Sebastian Pulido, juguete cómico en ídem íd.
Los zangolotinos, juguete cómico lírico en ídem íd.
De Madrid á París, (6) viaje cómico lírico en un acto y en prosa y verso.
Buñuelos, pasillo cómico lírico en un acto y en verso.
¡Angelito! zarzuela en ídem íd.
Las niñas al natural, ídem íd. íd.
El verso y la prosa, juguete en un acto y en prosa.
La pupilera, juguete cómico lírico en un acto y en verso.
Los trabajadores, zarzuela en ídem íd.
La caza del oso, (6) viaje cómico-lírico en un acto en prosa y verso.
Los vecinos del segundo, (7) juguete cómico lírico en un acto y en verso.
Folies Bergeres. apropósito en ídem íd.
La espada de honor, maniobra militar en un acto y en prosa.
La barca nueva, (8) zarzuela en un acto y en verso.
Glorias de Asturias, (9) loa en ídem íd.
Teatro Cervantes, apropósito en un acto,
Triple alianza.
Un primo del otro mundo.
Alfonsa la buñolera.
La indiana.
Clases especiales.
Un punto filipino.
La flor de la Montaña.
Gustos que merecen palos.
El carnaval del amor.
Primera medalla.
Las zapatillas.
La tienta.
Curro López.
Ensalada rusa
La tonta de capirote.
El si natural.
El fantasma de la esquina.
La niña de Villagorda.
La florera sevillana.
El paraiso perdido (10)
La chiquita de Najera.
Niña Rosa.
Los tres millones. (11)
La Mari-Juana.
Los arrastraos. (11)
Las buenas formas.
La cariñosa.
Curro López. (zarzuela)
La señora capitana.
El barquillero. (11)
El fondo del baul
La tía Cirila.
El Coco (12).
Chispita ó el barrio de Maravillas (12)
San Juan de Luz (13).
Los granujas (13).
La Tremenda (11)
El Puesto de flores (11).
Colorin colorao... (13).

La chica del maestro (11).
Los chicos dé la escuela 13).
La última copla (14).
La borracha (11).
Los zapatos de charol (15).
El dinero y el trabajo (16).
¡Pícara lengua!
Los guapos (13).
El Cake-Walk.
Los quintos.
La Gatita blanca (17).
Las buenas formas (refundida).
El recluta (17).
El moscón (18).
El galleguito (15).
El guante amarillo (17).
El palacio de cristal (17).
El susto gordo (18).
¡Apaga y vámonos! (11).
¡Ole con ole!
La carne flaca (13).
El Género Grande (19).
S. M. el Botijo (20).
Los liberales (21).
El árbol de Bertoldo.
Tropa ligera (22).
La corza blanca (21).
La fresa (11).
El desmiguen (19).
La alegría del abuelito (19).
El país de la machicha (23).
Lo que manda Dios (19).
En aras de la moral.

OBRAS NO DRAMATICAS

Primeros acordes, colección de poesias. (Agotada)
Mi libro de memorias, idem íd. (Idem)
Notas de amor. ídem íd. (Idem)
Ensalada rusa, artículos y poesías.
Prosa vil.
¡Allá va eso!

---

(1) En colaboración con D. Eduardo Jackson Cortés
(2) Idem con D. José Cuesta.
(3) Idem con D. Eloy Perillán y Buxó.
(4) Idem con D. Salvador María Granés.
(5) Idem con D. Eduardo Lustonó y D. Salvador María Granés.
(6) Idem con D. Eusebio Sierra.
(7) Idem con D. Felipe Pérez y González.
(8) Idem con D Federico Jaques.
(9) Idem con D. Miguel Ramos Carrión.
(10) Idem con D. Gabriel Merino.
(11) Idem con D. José López Silva.
(12) Idem con D. José Francos Rodríguez.
(13) Idem con D Carlos Arniches
(14) Idem con D Jesús de la Plaza y Flores.
(15) Idem con D. Enrique Paradas.
(16) Idem con D. Ramón Rocabert.
(17) Idem con D. Jacinto Capella.
(18) Idem con D. Agustín Sáinz Rodríguez.
(19) Idem con Flores González
(20) Idem con D. Luis de Larra.
(21) Idem con D. Antonio L. Rosso.
(22) Idem con D. Ramón Asensio Más
(23) Idem con D. Antonio Viérgol.

Obras de Agustín Sáinz y Rodríguez

Un militar modelo, juguete cómico en un acto y dos cuadros, inspirado en una obra francesa (1). Estrenado en el Teatro de Novedades de Madrid.

El canto de la codorniz, zarzuela en un acto y cinco cuadros (1), música de los maestros Zavala y Fonrat. Estrenada en el Teatro de Novedades de Madrid.

Pilar, monólogo en prosa y verso, escrito expresamente para la tiple Pilar Carreras (1), música del maestro Emilio Alvarez. Estrenado en el Teatro de Novedades de Madrid.

Viaje de novios, comedia en dos actos, original.

Margarita, comedia en tres actos, en prosa, original.

Entre rosales, comedia en tres actos y un epílogo, original. Estrenada en el Teatro Principal de Barcelona.

El moscón, entremés cómico-lírico en un acto y en verso (2), música de los maestros Valverde (hijo) y Torregrosa. Estrenada en el Teatro de Apolo de Madrid.

Elemental y superior, apropósito cómico lírico en un acto y cuatro cuadros, en prosa, original (3), música de los maestros Arderíus y Ribas. Estrenado en el Teatro Romea de Madrid.

Perdón, monólogo en verso, original. Estrenado en el Salón Variedades de Madrid.

El susto gordo, disparate cómico-lírico-cataléptico (2), música de los maestros Lleó y Foglietti. Estrenado en el Teatro Eslava de Madrid.

Ultimas noticias, monólogo en prosa y verso, escrito expresamente para el primer actor D. Luis Reig. Estrenado en el Teatro Arriaga de Bilbao.

El heredero del trono, zarzuela cómica en tres actos, el segundo dividido en dos cuadros, original, música del maestro Padilla. Estrenada en el Teatro Zorrilla de Valladolid.

España Libre, (1) Apropósito cómico lírico en un acto y tres cuadros, el segundo subdividido en tres panoramas, en prosa y verso, original, música del maestro Crespo. Estrenado en el Teatro de La Latina de Madrid.

El diablo en coche (4), zarzuela cómica en dos actos y en prosa, música de los maestros Calleja y Torregrosa. Estrenada en el Teatro Cómico de Madrid.

---

(1) En colaboración con D. José Morales del Campo.
(2) Idem con D. José Jackson Veyán.
(3) Idem con D. Luis Pascual Frutos.
(4) Idem con D. Luis de Larra.

Precio: UNA peseta